T_Susan Aguilar y Grecia Macedo_R_2026.docx

Escuela de Educación Superior Pedagógico Público “Tarapoto”

Detalles del documento

Identificador de la entrega
trn:oid:::12815:652931869

Fecha de entrega
10 nov 2026, 10:30 p.m. GMT-5

Fecha de descarga
10 nov 2026, 10:35 p.m. GMT-5

Nombre del archivo
T_Susan Aguilar y Grecia Macedo_R_2026.docx

Tamaño del archivo
222.7 KB

37 páginas

10.538 palabras

57.410 caracteres

15% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

13% Fuentes de Internet
5% Publicaciones
8% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Fuentes principales

13% Fuentes de Internet
5% Publicaciones
8% Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Fuentes principales

Las fuentes con el mayor número de coincidencias dentro de la entrega. Las fuentes superpuestas no se mostrarán.

1 Internet
repositorio.escuelatarapoto.edu.pe 7%

2 Trabajos entregados
Centro Educativo Particular Mixto Reina del Mundo on 2019-08-28 1%

3 Internet
repositorio.ucv.edu.pe <1%

4 Publicación
Ana Belen González López. "Escape room como estrategia de enseñanza aprendiz... <1%

5 Trabajos entregados
Area eped on 2025-12-25 <1%

6 Trabajos entregados
University of London External System on 2021-02-03 <1%

7 Trabajos entregados
tarapoto on 2024-07-05 <1%

8 Internet
apirepositorio.unh.edu.pe <1%

9 Internet
www.investigarmqr.com <1%

10 Internet
www.slideshare.net <1%

11 Internet
moam.info <1%

12 Internet
ridum.umanizales.edu.co <1%

13 Internet
de.slideshare.net <1%

14 Internet
www.coursehero.com <1%

15 Trabajos entregados
ISRP-Institut Supérieur de Rééducation Psychomotrice on 2022-06-20 <1%

16 Trabajos entregados
Universidad Cesar Vallejo on 2017-09-18 <1%

17 Internet
www.omep.cz <1%

18 Internet
www.researchgate.net <1%

19 Internet
alicia.concytec.gob.pe <1%

20 Internet
claunoche.blogspot.com <1%

21 Internet
ddd.uab.cat <1%

22 Internet
doaj.org <1%

23 Internet
issuu.com <1%

24 Internet
tesis.unsm.edu.pe <1%

25 Trabajos entregados
Universidad de Deusto on 2022-12-19 <1%

26 Trabajos entregados
consultoriadeserviciosformativos on 2023-11-16 <1%

27 Internet
www.aulaintercultural.org <1%

28 Publicación
Julio Alfonso Mocha Bonilla, Carlos Santiago Villacís Fonseca. "Application of offe... <1%

29 Publicación
Paz Suárez-Coalla, Nerea Villanueva, Soledad González-Pumariega, María Gonzále... <1%

30 Trabajos entregados
Universidad Internacional de la Rioja on 2012-06-27 <1%

31 Trabajos entregados
Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales on 2026-10-01 <1%

32 Trabajos entregados
Universidad de las Islas Baleares on 2023-05-26 <1%

33 Trabajos entregados
Universitat Oberta de Catalunya on 2026-11-02 <1%

34 Internet
fac.org.ar <1%

35 Internet
repositorio.uct.edu.pe <1%

36 Internet
repositorio.upt.edu.pe <1%

37 Internet
repositorioinstitucional.uabc.mx <1%

38 Internet
www.emagister.com <1%

39 Internet
www.clubensayos.com <1%

40 Internet

zaguan.unizar.es <1%

ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA PÚBLICA "TARAPOTO"

TESIS

Danza infantil para mejorar la coordinación del esquema corporal en los niños

TITULO PROFESIONAL DE LICENCIADA DE EDUCACIÓN INICIAL

Autora:

Bach. Aguilar Amasifen, Susan Carlita (https://orcid.org/0009-0004-6197-1887)

Bach. Macedo Córdova, Grecia (https://orcid.org/0009-0005-9816-7419)

Asesor:

Prof. Navarro Mego, Hilder (https://orcid.org/0009-0001-3413-9815)

Línea de investigación:

Calidad-Equidad-Pertinencia de Aprendizajes y Condiciones de Educabilidad

Promoción 2025

Tarapoto – San Martín

2026

Introducción

Situación Problemática

En Educación Inicial, las experiencias de movimiento permiten que los niños exploren su cuerpo y aprendan a actuar en el espacio que comparten con otros. La coordinación del esquema corporal se aborda en este estudio como la organización de los movimientos de brazos y piernas y su ajuste a referencias visuales. Su desarrollo merece atención pedagógica porque interviene en la participación del niño en juegos, desplazamientos y actividades de expresión corporal. Este interés se inscribe en el derecho a una atención y educación de la primera infancia de calidad, que UNESCO y UNICEF (2024) sitúan como una base del aprendizaje y del bienestar infantil.

Los estudios sobre el esquema corporal en Educación Inicial ofrecen puntos de partida para el trabajo en el aula. Flores Flores et al. (2025) aplicaron una guía de juegos que abordó el conocimiento del cuerpo y la afectividad. Naranjo Bueno et al. (2025) estudiaron una estrategia lúdica con seis niños de tres años mediante un estudio de caso. Estas experiencias muestran cómo se puede incorporar la exploración del cuerpo a las actividades pedagógicas. Cada estudio describe a sus propios participantes, por lo que su alcance se circunscribe a los contextos examinados.

En el Perú, Juro Llamocca et al. (2023) estudiaron la relación entre la psicomotricidad y el desarrollo corporal en Educación Inicial. Gonzales Alvarez (2023) examinó el desarrollo del esquema corporal en un grupo de niños de tres años de Chimbote. El Programa Curricular de Educación Inicial propone que los niños conozcan y expresen su cuerpo como parte del desarrollo de su autonomía motriz (Ministerio de Educación, 2016). Estos referentes sitúan el problema en el contexto nacional y orientan la observación de las oportunidades de movimiento en la institución donde se realizó el estudio.

Durante las prácticas pedagógicas en las secciones de cinco años de la Institución Educativa Inicial N.° 003 de Tarapoto, se observaron dificultades para seguir consignas e imitar secuencias de movimiento. Al escuchar música, algunos niños repetían saltos sin incorporar otros movimientos; durante los juegos y las coreografías también mostraban dificultades para coordinar brazos, piernas y referencias visuales. Antes del inicio de las actividades, varios permanecían sentados y participaban poco. Estas observaciones motivaron la evaluación de la coordinación del esquema corporal mediante un instrumento específico, en lugar de asumir que todas las manifestaciones observadas tenían una misma causa.

Entre las condiciones pedagógicas que requerían atención se identificaron las escasas oportunidades de practicar movimientos coordinados y el uso limitado de propuestas lúdicas centradas en la expresión corporal. Estas condiciones se consideraron posibles aspectos vinculados con la situación observada, sin atribuirles una relación causal que no había sido comprobada. La necesidad educativa consistía en ofrecer actividades en las que los niños pudieran ensayar movimientos, seguir secuencias y ajustar sus acciones al espacio y a sus compañeros.

Para responder a esta necesidad se planteó una intervención de danza infantil. La propuesta reunió música, desplazamientos y secuencias corporales en talleres adecuados a la edad de los participantes. El interés de la investigación fue establecer si, después de su aplicación, se observaban diferencias en la coordinación del esquema corporal respecto de un grupo que no recibió la intervención. La evaluación se delimitó a la coordinación de brazos, la coordinación de piernas y la coordinación visual, dimensiones previstas en la ficha de observación.

Formulación del Problema

La pregunta general del estudio fue ¿cómo se modifica la coordinación del esquema corporal de los niños de cinco años de la Institución Educativa Inicial N.° 003 de Tarapoto, en 2024, tras participar en los talleres de danza infantil? En ese mismo grupo de edad y contexto se plantearon tres preguntas específicas. ¿Cómo cambia la coordinación de brazos tras los talleres? ¿Qué cambios se observan en la coordinación de piernas? ¿Cómo varía el desempeño en coordinación visual? Para responder a estas preguntas se consideraron las mediciones de la sección que participó en los talleres y de la sección de control.

Justificación del Problema

El estudio examina la relación entre una propuesta de danza infantil y la coordinación de los movimientos en niños de cinco años. Laban (1978, como se citó en Cera Castañeda, 2021) concede un lugar central al proceso mediante el cual se aprende a danzar. En los talleres, esa idea orientó la práctica de secuencias de brazos y piernas y el uso de señales visuales. La ficha permitió observar estos desempeños, de modo que el aporte teórico y la evidencia obtenida se refieren a aspectos concretos del movimiento corporal.

En el plano práctico, los talleres muestran cómo planificar actividades de danza con objetivos motrices. La experiencia ofrece a los docentes criterios para elegir movimientos,

ordenar secuencias y observar el desempeño. En otras aulas, las actividades pueden adaptarse al grupo, al espacio disponible y a los recursos de la institución.

El aporte metodológico consiste en documentar una intervención cuasiexperimental evaluada mediante una ficha de observación antes y después de los talleres. La revisión por expertos y el análisis de consistencia interna aportan información sobre el instrumento. Para la comunidad educativa de la I.E.I. N.° 003, los resultados permiten valorar las oportunidades de movimiento que se ofrecen a los niños.

Objetivos de la Investigación

El objetivo general fue evaluar la mejora de la coordinación del esquema corporal tras aplicar talleres de danza infantil a los niños de cinco años de la Institución Educativa Inicial N.° 003 de Tarapoto, en 2024. Los objetivos específicos consistieron en aplicar la propuesta y valorar su contribución a la coordinación de brazos, a la coordinación de piernas y a la coordinación visual. Para valorar los desempeños en cada dimensión se tomaron como referencia las mediciones del grupo experimental y del grupo control.

Delimitaciones y Limitaciones de la Investigación

El estudio se realizó en la Institución Educativa Inicial N.° 003, ubicada en el distrito de Tarapoto, provincia y región San Martín. El proceso comprendió de abril de 2024 a julio de 2025 e incluyó la preparación del proyecto, el trabajo de campo y la elaboración del informe. Participaron niños de cinco años de las secciones «Generosos» y «Amistositos», asignadas respectivamente al grupo experimental y al grupo control. La intervención consistió en talleres de danza infantil. La evaluación se centró en los movimientos de brazos y piernas y en el uso de referencias visuales. Para ello se siguió un diseño cuasiexperimental de enfoque cuantitativo y finalidad aplicada, con una ficha de observación administrada a ambos grupos antes y después de los talleres.

Al comienzo de los talleres, algunos niños participaban poco y aún se estaban familiarizando con las actividades de danza. El calendario escolar también obligó a reprogramar algunas sesiones. Para interpretar los hallazgos, se dispuso de pocos estudios locales sobre danza infantil con los cuales contrastar la experiencia. La comparación se circunscribió a dos secciones seleccionadas por conveniencia.

Capítulo I:
Marco Teórico

Antecedentes del Estudio

Antecedentes Internacionales

Franco-Zambrano et al. (2024) analizaron en Guayaquil el uso de la danza para incluir a estudiantes con TDAH en Educación Física. El estudio de campo siguió un enfoque mixto y un diseño no experimental. Participaron cuatro docentes y 40 estudiantes de décimo año. A partir de la información recogida, los autores diseñaron estrategias para facilitar la participación en clase. El antecedente aporta criterios para adaptar las actividades a las características del grupo. Su población y el desempeño estudiado corresponden a un contexto distinto del preescolar.

Linzán-Molina et al. (2023) consultaron a 17 docentes de la Unidad Educativa Fiscal Pablo Hannibal Vela, en Portoviejo, para conocer el uso de la danza en el trabajo psicomotor de preparatoria. El diagnóstico cuantitativo, transversal y no experimental mostró que las actividades de danza se incorporaban con poca frecuencia con este fin. A partir de esos datos se formuló una propuesta de actividades. El aporte del estudio reside en organizar la enseñanza a partir de necesidades observadas por los docentes. Su diseño documenta la elaboración de la propuesta.

Herranz Aparicio (2022) diseñó en España una intervención que reunió la expresión plástica, corporal y musical para trabajar el esquema corporal en Educación Infantil. Las actividades incluyeron tareas en parejas y grafismos relacionados con las trayectorias y los movimientos realizados. La autora observó que vincular la experiencia corporal con su representación gráfica ayudaba a los niños a prestar atención a su cuerpo. Este antecedente aporta ideas para el diseño de actividades de exploración corporal en edades tempranas.

Riera Cobos (2021) investigó cómo se incorporaba el juego dirigido al trabajo sobre el esquema corporal en el subnivel II de Educación Inicial de la Unidad Educativa Quislag, en Chimborazo, Ecuador. Realizó un estudio descriptivo y de campo, con revisión bibliográfica y un cuestionario dirigido a los docentes. El diagnóstico señaló que la mayoría de los docentes consultados realizaba pocas actividades específicas para desarrollar el esquema corporal. La autora propuso juegos que permiten reconocer segmentos del cuerpo y explorar sus posibilidades de movimiento. Para esta investigación, el trabajo aporta un referente pedagógico sobre el uso de consignas y juegos corporales en Educación Inicial.

Antecedentes Nacionales

Marca Quispe (2024) examinó en el PRONOEI Huencalla, en Puno, la relación entre la danza infantil y el desarrollo de nociones espaciales. El estudio fue transversal y no experimental. El contraste global obtuvo un chi cuadrado de Pearson de 82,784 con $p < 0,05$. El desplazamiento, el ritmo y la coreografía también presentaron asociaciones estadísticamente significativas con el desempeño espacial. Este antecedente ayuda a identificar componentes de la danza relacionados con la orientación en el espacio. Sus resultados corresponden a asociaciones observadas en un momento de medición.

Castillo Gutierrez (2022) examinó los cambios en la motricidad gruesa de 20 niños de cuatro años de una institución educativa de Piscobamba, Áncash. En un diseño preexperimental, observó al mismo grupo antes y después de aplicar actividades de danza infantil. La proporción de niños que alcanzó el logro esperado pasó del 15 % al 90 % en el puntaje global. También aumentó en equilibrio, del 25 % al 90 %, en ritmo, del 70 % al 85 %, y en tonicidad, del 25 % al 65 %. El contraste de los puntajes globales indicó una diferencia estadísticamente significativa. Este antecedente permite comparar el sentido de los cambios después de una intervención de danza en Educación Inicial.

Romero Advincula (2022) estudió a 86 niños de Educación Inicial de una institución privada de Barranca mediante un diseño no experimental de alcance correlacional. La danza y la motricidad gruesa presentaron una correlación positiva de Pearson ($r = 0,898$, $p < 0,001$). La dimensión movimiento también se relacionó positivamente con la motricidad gruesa ($r = 0,770$). El resultado indica que, en ese grupo, los desempeños en ambas variables tendieron a variar en la misma dirección. El estudio aporta un referente para la relación entre práctica de danza y motricidad en Educación Inicial.

Canaza Minaya y Solis Milla (2022) estudiaron la relación entre el esquema corporal y el aprendizaje significativo en niños de cinco años de una institución educativa de Huacho. Las autoras informaron una relación significativa entre ambos aspectos y destacaron que el lenguaje, la imitación y el juego simbólico intervienen en el modo en que los niños reconocen y usan su cuerpo para expresarse. Este antecedente aporta un marco para comprender el valor educativo del conocimiento corporal. En el estudio de Tarapoto, la observación se centró en su relación con los desempeños de coordinación.

Yucra Ascarza y Tuesta Gallegos (2022) evaluaron a 21 niños de tres años de Puerto Maldonado antes y después de talleres de actividad psicomotriz. La investigación siguió un diseño preexperimental de un solo grupo y recogió los datos mediante una ficha de observación.

El promedio global del esquema corporal aumentó de 2,13 a 2,75, valores que la escala del estudio situó en los niveles regular y alto, respectivamente. En expresión corporal, la medición final alcanzó un promedio de 2,95. El antecedente permite examinar la evolución de estos desempeños tras una experiencia de práctica motriz en Educación Inicial.

Antecedentes Regionales o Locales

En Tocache, León Malla (2019) observó el desarrollo del esquema corporal de 22 niños de cuatro años antes y después de 15 sesiones de juego. El diseño preexperimental incluyó un solo grupo. El porcentaje promedio registrado para el esquema corporal pasó de 28,35 % en la primera medición a 69,82 % al terminar las sesiones. El trabajo aporta evidencia regional sobre la práctica corporal en Educación Inicial y permite examinar el juego como un medio para familiarizar a los niños con las posibilidades de movimiento de su cuerpo.

Bases Teóricas o Enfoques Científicos

Danzas infantiles

Definición

Redondo (2025) describe la danza como una forma de expresión y comunicación a través del cuerpo que puede practicarse con acompañamiento musical o en silencio. En Educación Inicial, las consignas de movimiento pueden ofrecer a los niños un punto de partida para explorar gestos, desplazarse y participar en secuencias compartidas. En este estudio, esas oportunidades se organizaron con un propósito motriz. En el presente estudio, la danza infantil se entiende como una propuesta de movimiento adecuada a la edad de los participantes. Los talleres combinan secuencias sencillas, ritmo y expresión corporal para trabajar los desempeños previstos en el instrumento. Esta definición operacional delimita la intervención aplicada y permite diferenciarla de una formación técnica destinada a preparar bailarines profesionales.

Abellán Roselló (2021) comparó el desempeño psicomotor de niños de tres a cinco años que practicaban danza académica con el de quienes no la practicaban. La muestra incluyó 158 participantes y la evaluación consideró distintas áreas de la psicomotricidad. El estudio respalda el interés educativo de la danza, aunque sus resultados deben interpretarse según las características de los grupos comparados. Por ello, constituye un antecedente para formular la propuesta y no permite anticipar el resultado de los talleres desarrollados en Tarapoto. Smith (2008, como se citó en Borja Ávila y Varela Cabrales, 2024) considera que los movimientos y los gestos pueden comunicar significados. En los talleres de danza, los niños podían representar

una intención mediante un gesto y acompañarla con movimientos de brazos y piernas. La ficha de observación se centró en la ejecución de esas acciones corporales. En las experiencias de creación coreográfica descritas por Tobos (2021), los niños aportan movimientos que pueden incorporarse a una secuencia de danza. Esta perspectiva ofrece un referente para organizar actividades en las que el grupo pueda explorar gestos, reconocer formas de moverse y participar en una producción colectiva.

Importancia y beneficios de la danza infantil en el nivel inicial

Borja Ávila y Varela Cabrales (2024) estudiaron el uso de la danza como recurso para trabajar la convivencia en primaria. Su experiencia permite considerar cómo se organiza la participación del grupo cuando los niños comparten el espacio y acuerdan movimientos. En los talleres de esta investigación, la observación se enfocó en los desempeños de coordinación corporal que podían practicarse en ese espacio común. Una actividad de danza ofrece situaciones en las que el niño debe ajustar sus movimientos a una secuencia, a una señal o a la presencia de sus compañeros. En la propuesta estudiada, estas situaciones se vinculan con las dimensiones de la ficha de observación. El valor pedagógico de la actividad reside en la oportunidad de practicar y recibir orientación; la magnitud del cambio debe establecerse con los resultados obtenidos, sin asumir que bailar produce automáticamente mejoras en todas las áreas del desarrollo.

Dena Bilbao (2024) describe la danza infantil como una práctica en la que los niños pueden explorar movimientos, seguir el ritmo de la música y expresarse con el cuerpo. En un taller, estas posibilidades se concretan al ofrecer consignas que correspondan a la edad y al dominio de los movimientos del grupo. La propuesta de esta tesis se concentró en los desempeños motrices definidos en la ficha de observación. En el trabajo grupal, la propuesta busca que los niños compartan el espacio y participen en una actividad común. La cooperación y la expresión de emociones forman parte de la intención pedagógica de los talleres. Sin embargo, la investigación no aplicó instrumentos específicos para evaluar convivencia, autoestima, regulación emocional o creatividad. Estos aspectos se reconocen como posibilidades de la experiencia y no se presentan como resultados demostrados por el estudio.

Redondo (2025) relaciona la danza con la exploración corporal, la lateralidad y el ritmo. En esta propuesta, esos aspectos se concretan en movimientos y desplazamientos observables. Esta adaptación al problema de investigación permite orientar la planificación hacia acciones que los niños pueden practicar, evitando una enumeración de beneficios generales sin relación

con la evaluación realizada. La selección de actividades debe atender a la edad, al espacio disponible y a las posibilidades de participación del grupo. En el presente estudio se eligieron danzas y recursos que permitieran trabajar secuencias corporales dentro del contexto de la institución. Su pertinencia se examinó a través de las tres dimensiones establecidas. El disfrute de la actividad acompaña la propuesta, pero no reemplaza la observación sistemática del desempeño.

Elementos de la danza infantil

Benito Victoria (2022) describe varios elementos que intervienen en la danza. Para organizar los talleres se consideraron el movimiento, entendido como la acción que realiza el niño con su cuerpo, y la coreografía, que ordena varios movimientos en una secuencia. El primero orientó la selección de pasos y gestos accesibles a los participantes. La segunda permitió disponerlos en un orden que el grupo pudiera recordar y ejecutar. Bremner (2016) explica que la representación del cuerpo se construye al integrar información sobre la posición corporal y el entorno. Esta idea orientó la elección de movimientos en los que los niños debían reconocer qué segmento movilizar y hacia dónde dirigirlo. Las consignas musicales y la distribución del espacio sirvieron de referencia para organizar los desplazamientos y los cambios de movimiento.

El juego proporciona un contexto para explorar movimientos y participar con otros niños. En los talleres de esta investigación, la música, las secuencias corporales y los recursos de las danzas se organizaron en torno a objetivos motrices. Las expresiones culturales seleccionadas aportaron el contexto de la actividad. No obstante, el estudio no midió identidad cultural, apreciación artística ni habilidades sociales; la evaluación se mantuvo centrada en la coordinación corporal.

Consideraciones curriculares de la danza infantil en el nivel inicial

16

El Programa Curricular de Educación Inicial articula el desarrollo de la autonomía motriz con el conocimiento del cuerpo y la expresión corporal. También contempla la creación mediante diversos lenguajes artísticos (Ministerio de Educación, 2016). La danza puede vincular ambas orientaciones cuando permite explorar movimientos y expresar una intención. En esta investigación, la propuesta se concentra en la práctica corporal, por lo que el currículo se emplea como marco de pertinencia educativa y no como evidencia de la eficacia de la intervención.

Cameron et al. (2020) publicaron el protocolo Dance PREEMIE, dirigido a estudiar la factibilidad de facilitar la participación en danza de preescolares nacidos extremadamente prematuros o con peso extremadamente bajo al nacer y dificultades motrices. El artículo describe un estudio previsto y sus procedimientos; no comunica resultados concluyentes sobre los beneficios de la danza. Su aporte consiste en mostrar la necesidad de adecuar las actividades y los apoyos a las características de los participantes. Para la aplicación en el aula, la propuesta de esta investigación reúne movimientos guiados, exploración corporal y práctica de secuencias. Las consignas buscan ofrecer referencias que los niños puedan comprender y reproducir. El docente organiza el espacio y acompaña la ejecución, mientras la observación permite registrar los desempeños definidos. Este procedimiento hace posible examinar la intervención sin confundir el propósito de enseñar con la demostración de un aprendizaje.

Dimensiones de la danza infantil

García Ruso (2003, como se citó en Hidalgo Rivera et al., 2022) reconoce cuatro dimensiones de la danza según su finalidad. La dimensión recreativa se vincula con el disfrute y la ocupación del tiempo libre. La artística se centra en la creación y la interpretación de obras. Esta clasificación ayuda a precisar el propósito de una práctica de danza en función de las actividades que reúne. En esa clasificación, la dimensión terapéutica corresponde a intervenciones especializadas y la educativa sitúa la danza en un proceso de enseñanza (García Ruso, 2003, como se citó en Hidalgo Rivera et al., 2022). Los talleres de esta investigación se inscriben en la dimensión educativa porque se planificaron para que los niños practicaran movimientos coordinados en el aula. La planificación, la implementación y la evaluación describen las etapas de esa intervención.

Aporte teórico de la danza infantil según Rudolf Laban

Para Laban (1978, como se citó en Cera Castañeda, 2021), el valor educativo de la danza se encuentra en el proceso que lleva a los niños a explorar y organizar el movimiento. Al ensayar distintos modos de realizar un paso, pueden atender a la posición de su cuerpo, al desplazamiento y a la intención de cada gesto. Esta perspectiva permitió orientar el trabajo pedagógico de los talleres hacia la práctica de acciones corporales observables. Desde esta orientación, una actividad de danza puede ofrecer al niño distintas maneras de explorar y combinar movimientos. En esta investigación, el planteamiento se traduce en una intención pedagógica: proponer secuencias corporales que permitan practicar la coordinación de brazos

y piernas y el ajuste de la acción a referencias visuales. La relación con el enfoque de Laban se presenta como una interpretación de las investigadoras, diferenciada de los resultados registrados mediante la ficha de observación.

La expresión y la participación colectiva acompañan la experiencia de los talleres, pero la intervención no evaluó todas las capacidades que pueden vincularse con la danza. El análisis se limita a los movimientos considerados en el instrumento. Esta delimitación permite mantener una relación clara entre fundamento teórico, actividad pedagógica y evidencia empírica, evitando atribuir al programa cambios cognitivos o emocionales que no fueron medidos.

Secuencia metodológica para aplicar la danza infantil en el desarrollo de la coordinación del esquema corporal en los niños

Finalidad. La propuesta de danza infantil se orientó a ofrecer oportunidades de práctica de movimientos coordinados a los niños de cinco años. Los talleres integraron secuencias corporales y acompañamiento musical dentro de actividades adecuadas al contexto escolar. Su finalidad específica fue trabajar la coordinación de brazos, la coordinación de piernas y la coordinación visual, conforme a las dimensiones establecidas para la evaluación.

Campo de acción. Los talleres se realizaron en la sección «Generosos», integrada por niños de cinco años de la I.E.I. N.° 003 del asentamiento humano San Martín de Porres, en Tarapoto.

Funciones. En la propuesta, la danza cumple una función pedagógica al organizar oportunidades para practicar movimientos de los distintos segmentos corporales. Las actividades grupales y la música aportan el contexto para seguir consignas y participar en secuencias compartidas. La observación de estas acciones permite relacionar lo realizado en los talleres con los indicadores de evaluación. Las funciones expresivas y recreativas acompañan la experiencia, sin presentarse como variables medidas de manera independiente.

Fundamentos teóricos. Cera Castañeda (2021) retoma el planteamiento de Laban para destacar la exploración del movimiento en la enseñanza de la danza. En los talleres, ese planteamiento orientó el trabajo con secuencias que los niños podían ensayar y combinar. Las observaciones se concentraron en cómo coordinaban los brazos y las piernas y cómo respondían a las señales visuales durante las actividades.

Fases. Los talleres se organizaron en inicio, desarrollo y cierre. El inicio permitió presentar la actividad y las consignas; en el desarrollo se propusieron las acciones de danza y

se acompañó su ejecución; el cierre se destinó a recuperar lo realizado y valorar la participación. Esta secuencia corresponde a la organización pedagógica adoptada para la intervención y debe contrastarse con los diseños de talleres incluidos en los anexos.

Las actividades de aprendizaje. La intervención comprendió diez talleres en los que se practicaron desplazamientos, pasos y gestos a partir de distintos ritmos. Los talleres se denominaron «Danzamos el Sitaracuy», «Me divierto danzando el Ayahuasca», «Con alegría danzamos el orgullo Shipibo», «Celebramos danzando la fiesta de la anaconda», «En grupo danzamos la Cajada», «Muevo mi cuerpo al compás de la Boa», «Danzamos el baile de la pandilla», «Imitamos la danza del Amazonas», «Con entusiasmo bailamos la danza de las lavanderas» y «Bailamos la danza del Chimaiche». A través de estas actividades, los niños practicaron la coordinación de brazos y piernas y el ajuste de los movimientos a las referencias visuales de cada secuencia.

Materiales o recursos. La música se reprodujo con un parlante y se emplearon instrumentos musicales según la actividad. Para acompañar las danzas se utilizaron vestimentas, sombreros, máscaras, pañoletas, cintas de colores, llanques y sandalias. Las bandejas y los títeres se incorporaron como elementos de representación en los talleres que los requerían. La selección se hizo de acuerdo con las consignas y los movimientos previstos en cada actividad.

Coordinación del esquema corporal

Definición

Coordinar un movimiento requiere ajustar la acción de distintos segmentos corporales a lo que exige la tarea. Heras Cordero et al. (2025) sitúan el esquema corporal en la base del desarrollo psicomotor porque ayuda al niño a reconocer qué puede hacer con su cuerpo en un espacio determinado. En los talleres, la relación se observó en movimientos de brazos y piernas y en la respuesta a referencias visuales. Le Boulch (1992, como se citó en León Malla, 2019) relaciona el esquema corporal con el conocimiento del cuerpo y de su posición respecto del espacio. Identificar un segmento del cuerpo proporciona una referencia para decidir cómo moverlo. En la intervención, esta idea se llevó a la práctica mediante acciones en las que los niños debían combinar movimientos de brazos y piernas al seguir una secuencia.

38

Transpersonal Playa (2021) describe el esquema corporal a partir de la relación entre el cuerpo, los objetos y el espacio que ocupa la persona. Al adoptar una postura o ajustar un

movimiento durante el juego, el niño emplea referencias de su propio cuerpo y de lo que lo rodea. Esta relación ayuda a comprender la función de las señales y las consignas en los talleres de danza.

Lladó (2022) vincula el desarrollo del esquema corporal con la exploración de movimientos y el reconocimiento del cuerpo en el espacio. En esta investigación, la expresión «coordinación del esquema corporal» se usa para referirse a los desempeños de brazos, piernas y coordinación visual observados con la ficha. Esas dimensiones definen el alcance de la evaluación pedagógica. La relación entre esquema corporal y coordinación se concreta en la acción. Un niño puede identificar sus brazos y, aun así, requerir apoyo para moverlos siguiendo una secuencia. Por ello, en esta investigación se observa la ejecución de los movimientos y no solo la identificación verbal de las partes del cuerpo. Los talleres proporcionan situaciones de práctica y la evaluación registra el desempeño previsto en los indicadores, sin extenderlo a habilidades académicas o socioemocionales no examinadas.

Ventajas de la coordinación del esquema corporal en los niños del nivel inicial

El valor educativo de la coordinación corporal puede comprenderse desde la relación entre movimiento, experiencia y entorno. Adolph y Hoch (2019) explican que el desarrollo motor depende de las posibilidades del cuerpo, de las condiciones ambientales y de las prácticas culturales. Su enfoque permite entender que aprender a moverse también abre oportunidades para explorar y aprender. Aunque su revisión se centra en el desarrollo motor infantil temprano, ofrece una perspectiva para interpretar la danza como una experiencia situada, en la que el niño ajusta sus acciones a un espacio, a otros participantes y a una actividad compartida.

Para los cinco años, el Ministerio de Educación (2016) describe desempeños de autonomía motriz que incluyen combinar habilidades básicas, ajustar la acción al espacio y lograr mayor precisión en tareas de coordinación óculo-manual y óculo-podal. Estas orientaciones permiten seleccionar actividades con distintos grados de dificultad. Los talleres de danza organizaron la práctica mediante pasos, cambios de dirección y secuencias corporales que los niños podían ensayar en un espacio compartido.

La evidencia experimental también permite precisar los beneficios que pueden esperarse. Chatzihidiroglou et al. (2018) compararon un grupo de 22 preescolares que participó en ocho semanas de danza con un grupo de control de 20 niños. Encontraron mejoras en sincronización sensoriomotriz y equilibrio, pero no en el tiempo de reacción del movimiento. Estos resultados respaldan beneficios motores específicos; no justifican atribuir a la danza

mejoras automáticas en cualquier capacidad infantil. Por ello, en el presente estudio las ventajas se delimitan a las oportunidades de practicar movimientos coordinados y a los desempeños recogidos en la ficha de observación. La expresión de emociones forma parte de la experiencia corporal prevista en el currículo (Ministerio de Educación, 2016), pero no equivale a demostrar una mejora de la regulación emocional. Tampoco se evaluaron la lectura, la escritura ni el rendimiento académico. Mantener esta distinción permite relacionar la propuesta con la formación integral sin presentar como resultados aspectos que no fueron medidos.

Elementos que intervienen en la coordinación del esquema corporal en los niños

La coordinación corporal requiere relacionar la percepción del cuerpo con las exigencias de cada acción. Bremner (2016) explica que las representaciones corporales se desarrollan mediante la experiencia y la combinación de información visual y somatosensorial, que incluye el tacto y la propiocepción. Esta última aporta información sobre la posición corporal. Así, el reconocimiento de dónde se encuentran las extremidades y de cómo se desplazan depende de la integración de distintas señales, y no únicamente de observar o nombrar partes del cuerpo. Por otro lado, la postura constituye otro elemento relevante. Gottwald et al. (2021), en un estudio experimental con niños de seis a siete años y adultos, encontraron que la congruencia entre postura e información visual y táctil influía en la localización percibida de la mano. Este hallazgo muestra que la representación corporal considera tanto señales sensoriales como restricciones posturales. Su aplicación a esta tesis es conceptual: orienta la atención hacia la posición del cuerpo durante el movimiento, sin asumir que un estudio con niños mayores demuestra directamente los efectos de la danza en participantes de cinco años.

Etapas de la coordinación del esquema corporal en los niños

Ajuriaguerra (1979, como se citó en Tardío, 2018) describe una etapa de cuerpo vivido, desde el nacimiento hasta aproximadamente los tres años. En ella, la experiencia corporal global y la relación con el adulto participan en la construcción del conocimiento de sí. Esta descripción se emplea como una referencia del desarrollo, no como una clasificación diagnóstica de los niños evaluados. La etapa de cuerpo percibido se sitúa aproximadamente entre los tres y los siete años y se relaciona con una diferenciación perceptiva creciente y la afirmación de la lateralidad (Ajuriaguerra, 1979, como se citó en Tardío, 2018). Los participantes de cinco años se encuentran en este intervalo orientativo. Para la propuesta, esta

referencia ayuda a considerar actividades de reconocimiento de posiciones y movimientos, respetando las diferencias individuales.

En la etapa de cuerpo representado, descrita aproximadamente entre los siete y los doce años, adquiere mayor desarrollo la representación mental del cuerpo en movimiento (Ajuriaguerra, 1979, como se citó en Tardío, 2018). El modelo permite situar la propuesta dentro de un proceso evolutivo más amplio. Como perspectiva complementaria, Gottwald et al. (2021) examinan la representación corporal a partir de la postura y la información sensorial. Ambas aproximaciones orientan la comprensión del tema, sin demostrar directamente el efecto de los talleres en esta muestra.

Dimensiones de la coordinación del esquema corporal

Coordinación de brazos

Bobbio et al. (2009) explican la coordinación entre extremidades a partir de acciones en las que intervienen ambos lados del cuerpo al mismo tiempo o en sucesión. Durante la danza, esta capacidad se pone en juego cuando el niño eleva y baja los brazos al compás de la música o utiliza las palmas mientras sigue una secuencia de pasos. En esta investigación, esos desempeños se observaron mediante los indicadores asignados a la dimensión de coordinación de brazos en la ficha. En la aplicación pedagógica, interesa distinguir la identificación de un movimiento de su ejecución. Las actividades pueden requerir acciones simultáneas o alternadas de los brazos, según las consignas. En este estudio, su valoración debe ajustarse a los indicadores consignados en la ficha, evitando interpretar el desempeño en danza como una medición de habilidades finas que no fueron evaluadas.

Coordinación de piernas

Bobbio et al. (2009) sitúan los movimientos simultáneos y alternos de las extremidades dentro de la coordinación motriz gruesa. En las actividades de danza, la coordinación de piernas permite encadenar pasos, ajustar los apoyos de los pies y realizar saltos dentro de una secuencia. Los indicadores de la ficha incorporaron movimientos como el apoyo en puntas y talones y su uso durante los desplazamientos. Para observar esta dimensión se consideran los desplazamientos y las acciones de las extremidades inferiores definidos en el instrumento. La propuesta permite practicar su organización dentro de una secuencia de danza. El desempeño se interpreta en relación con esas tareas concretas, sin asumir que la evaluación describe todas las capacidades de marcha, carrera, equilibrio o coordinación ojo-pie del niño.

Coordinación visual

Fang et al. (2017) evaluaron por separado la coordinación motora, la percepción visual y la integración visomotora en 151 preescolares de cuatro a seis años. Su trabajo permite distinguir el reconocimiento de una señal de la ejecución de un movimiento guiado por ella. La coordinación visual de este estudio se refiere al uso de referencias visibles para orientar una acción, por ejemplo, cambiar de paso o de dirección al observar una seña. La ficha registró la respuesta corporal prevista para cada indicación. Seguir visualmente un objeto y utilizar información visual para orientar un movimiento no son tareas idénticas. Por ello, esta investigación interpreta la coordinación visual según los indicadores de la ficha de observación. La ejecución registrada en los talleres no se utiliza para deducir mejoras en lectura, escritura o matemáticas, habilidades que no fueron medidas.

Definiciones de Términos Básicos

Coordinación de brazos. Organización de los movimientos de las extremidades superiores al ejecutar una acción que exige ritmo o ajuste a una consigna. Se pone en juego cuando los niños mueven los dos brazos juntos, alternan sus movimientos o acompañan los pasos con palmas. Martínez Camargo et al. (2024) destacan que las experiencias motrices en preescolar ofrecen oportunidades de practicar estas habilidades coordinativas. En los talleres se observaron los desempeños registrados en la ficha.

Coordinación de piernas. Control de los pasos, apoyos y saltos al moverse de acuerdo con una secuencia. En Educación Inicial, las actividades motrices ofrecen oportunidades para practicar el equilibrio y ajustar los desplazamientos a distintas consignas (Martínez Camargo et al., 2024). En la propuesta de danza, esta dimensión se observó al encadenar pasos, ejecutar saltos y combinar apoyos en puntas y talones.

Coordinación visual. Uso de la información que el niño obtiene con la vista para ajustar su movimiento. Santiago Ñaña (2019) aborda esta relación entre visión y acción corporal en Educación Inicial. En los talleres, la ficha registró si el niño utilizaba las señales que observaba para orientar sus desplazamientos o realizar los cambios de pasos previstos.

Danza infantil. Práctica artística en la que los niños exploran formas de expresión mediante gestos, pasos y secuencias corporales, con apoyo del ritmo y la música cuando la actividad lo requiere. Farias Mogollón (2020) examina su uso en Educación Física para trabajar

el movimiento y el conocimiento del cuerpo. En esta investigación, la danza se incorporó como una estrategia pedagógica orientada a la coordinación de brazos, piernas y referencias visuales.

Esquema corporal. Representación que permite reconocer la posición del cuerpo y relacionar sus partes al moverse o permanecer en reposo. Buffone (2019) explica que esta representación se configura a partir de la experiencia corporal y la propiocepción, en interacción con otras personas. En los primeros años, al explorar posturas y desplazamientos, el niño adquiere referencias que le permiten orientar sus acciones en el entorno.

Capítulo II:
Metodología

Hipótesis

La hipótesis general planteó que, al concluir los talleres de danza infantil, los niños de cinco años del grupo experimental de la I.E.I. N.° 003 de Tarapoto mostrarían un mejor desempeño en la coordinación del esquema corporal que el grupo control, en 2024. La hipótesis nula estableció que las medias de los dos grupos serían iguales en la evaluación posterior. Las puntuaciones iniciales permitieron describir el punto de partida y los resultados del postest se emplearon para el contraste de la hipótesis.

Las hipótesis específicas plantearon que, al finalizar los talleres, el grupo que practicó danza infantil presentaría un mejor desempeño en tres aspectos de la coordinación del esquema corporal. El primero correspondió a la coordinación de brazos. El segundo se refirió a la coordinación de piernas. El tercero comprendió la coordinación visual. Cada hipótesis se examinó con las puntuaciones de la dimensión correspondiente, recogidas mediante la ficha de observación en la misma institución, grupo de edad y año.

Variables

Variable independiente: Danza infantil.

Variable dependiente: Coordinación del esquema corporal.

Operacionalización de variables

Tabla 1

Operacionalización de la variable independiente

Variable	Definición conceptual	Definición Operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Técnica e Instrumento
Danza infantil	La danza infantil utiliza el movimiento corporal como medio de expresión y participación. Puede realizarse con o sin acompañamiento musical (Redondo, 2025).	La intervención se organizó en tres etapas. Se planificaron y realizaron diez talleres de danza. La evaluación de los desempeños motrices se efectuó mediante pretest y postest.	Planificación Implementación Evaluación	Las actividades de aprendizaje están compuestas por 10 talleres en las que se trabajaran los siguientes ritmos: Taller 1: Con alegría danzamos el orgullo Shipibo. Taller 2: Celebramos danzando la fiesta de la anaconda. Taller 3: Bailamos la danza del Chimaichi Taller 4: Con entusiasmo bailamos la danza de las lavanderas Taller 5: Imitamos la danza del Amazonas Taller 6: Me divierto danzando el Ayahuasca; Taller 7 Mi cuerpo al compás de la Boa Taller 8: Danzamos el baile de la pandilla Taller 9: Danzamos el Sitaracuy; Taller 10: En grupo danzamos la Cajada Pretest y Postest	Escala ordinal 0=No se ha logrado 1= Se ha logrado parcialmente. 2= Se ha logrado.	TÉCNICA: Observación Instrumento Ficha de observación

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras

Tabla 2

Operacionalización de la variable dependiente

Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Técnica e Instrumento
Coordinación del esquema corporal	La coordinación corporal organiza la acción de los segmentos del cuerpo con apoyo de referencias sensoriales. El esquema corporal aporta información sobre la posición del cuerpo y su relación con el entorno (Bremner, 2016).	Se empleó una ficha con diez indicadores, distribuidos en cuatro de coordinación de brazos, cuatro de piernas y dos de coordinación visual.	Coordinación de brazos	- Muestra coordinación al desplazarse hacia sus lateralidades (Derecha-izquierda), durante la danza que realiza - Desplaza su cuerpo de adelante - atrás, mostrando movimientos coordinados durante la danza que baila - Sube sus brazos y los baja, siguiendo el ritmo de la danza regional que presenta realizando movimientos coordinados - Utiliza las palmas para seguir la serie de pasos al momento de danzar y coordinar con sus compañeros.	Ordinal Escala de evaluación: 0 = No logrado. 1 = Parcialmente logrado 2 = Logrado	TÉCNICA: Observación Instrumento Ficha de observación
			Coordinación de piernas	- Mueve sus caderas de un lado a otro para danzar y desarrollar movimientos coordinados durante la danza regional que presenta - Realiza saltos coordinados en puntillas y en talones para generar coordinación de piernas durante la danza. - Presenta saltos coordinados con sus piernas para mejorar la coordinación motora corporal de los niños. - Desplaza su cuerpo durante el baile utilizando pasos en puntillas y en talones para mostrar coordinación y cambios de pasos durante la danza que realiza		
			Coordinación visual	- Utiliza sus ojos para mirar hacia derecha e izquierda para desplazarse según las señas o guiños que utiliza durante la danza regional - Sigue indicaciones con las miradas, guiños, parpadeos para realizar cambios de pasos para presentar una danza regional.		

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras

Metodología

La investigación siguió un enfoque cuantitativo. Acosta Faneite (2023) explica que este enfoque permite responder preguntas a partir de mediciones y procedimientos de análisis numérico. En este estudio, la ficha de observación produjo puntuaciones que permitieron describir el desempeño de los niños antes y después de la intervención y comparar las medias de las dos secciones.

Tipos de estudio

La finalidad fue aplicada. Polanía Reyes et al. (2020) vinculan la investigación aplicada con el uso del conocimiento para atender problemas concretos. En este caso, la necesidad observada en el aula dio lugar a una secuencia de talleres de danza dirigida a practicar los desempeños de coordinación del esquema corporal.

Diseño

El diseño fue cuasiexperimental, con pretest y postest en dos secciones ya constituidas. La sección «Generosos» participó en los talleres de danza infantil y la sección «Amistositos» actuó como grupo control. Ambas secciones pertenecían a la I.E.I. N.° 003 del asentamiento humano San Martín de Porres, en Tarapoto. La aplicación de la misma ficha en ambos momentos permitió describir la evolución de cada sección y comparar sus desempeños al concluir los talleres. El esquema del diseño se presenta a continuación.

G_E:	O_1	X	O_2
G_C:	O_3	––	O_4

Donde:

GE = Grupo experimental

GC = Grupo control

O_1 y O_3 = Mediciones iniciales de los grupos experimental y control

O_2 y O_4 = Mediciones finales de los grupos experimental y control

X = Talleres de danza infantil

– = Condición sin los talleres de danza infantil

Población, muestra y muestreo

Población:

Sánchez Carlessi et al. (2018) definen la población por las características que comparten las unidades de estudio. En este caso, el criterio fue la matrícula en las aulas de cinco años de la I.E.I. N.° 003 de Tarapoto durante 2024. La tabla 3 presenta la distribución registrada para las secciones «Generosos» y «Amistositos».

Tabla 3

Población de estudio

Sujetos muéstrales según la edad	Mujeres	%	Varones%	%	Cantidad
Generosos	12	55%	10	45%	22
Amistositos	10	45%	12	55%	22
TOTAL	22		22		44

Fuente: Nomina de matrícula 2024 de la I.E.I. N° 003, Tarapoto.

Muestra:

La muestra estuvo integrada por los niños de cinco años de las secciones seleccionadas para conformar el grupo experimental y el grupo control. En total participaron 44 niños, distribuidos en dos grupos de 22. La selección respondió a criterios de accesibilidad y no a un porcentaje fijo de la población; por ello, no se presupone representatividad estadística. La composición de los grupos se presenta en la tabla 4:

Tabla 4

Muestra de estudio

GRUPO	SECCIÓN	TOTAL
Experimental	Generosos	22
Control	Amistositos	22
	TOTAL	44

Fuente: Nomina de matrícula 2024 de la I.E.I. N° 003, Tarapoto.

Muestreo:

La selección fue no probabilística por conveniencia, en el sentido descrito por Vizcaíno Zúñiga et al. (2023). Se trabajó con las dos secciones de cinco años a las que las investigadoras tuvieron acceso. Esta forma de selección delimita la interpretación de los resultados a los grupos que participaron en el estudio.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Los desempeños se registraron mediante observación, técnica que permite recoger información de manera sistemática sobre las acciones que ocurren en la situación estudiada (Universidad Estatal de Milagro, s. f.). Los observadores se guiaron por los indicadores de la ficha para valorar las acciones de brazos, piernas y coordinación visual en las evaluaciones inicial y final.

La ficha de observación incluyó diez indicadores. Cuatro correspondieron a la coordinación de brazos, cuatro a la de piernas y dos a la coordinación visual. Se recurrió al juicio de tres expertos, un procedimiento de revisión de instrumentos descrito por Suárez et al. (2022). Se obtuvo un alfa de Cronbach de 0,857, que el estudio interpretó como consistencia interna «muy buena». La ficha presenta una escala de 0 a 2 por indicador (anexo 2). Para el análisis se utilizaron los puntajes registrados en la base de datos (anexo 4) y los puntos de corte de la tabla 5.

Métodos de análisis de datos

Las frecuencias y los porcentajes permitieron describir los niveles de desempeño de ambos grupos en el pretest y el postest. Para resumir los puntajes se utilizaron medidas de tendencia central y de dispersión, entre ellas la media y la varianza. La prueba *t* para muestras independientes comparó las medias del grupo experimental y del grupo control. En el pretest se contrastó el puntaje global. En el postest se compararon el puntaje global y las tres dimensiones. Los contrastes bilaterales se interpretaron con un nivel de significación de 0,05.

Capítulo III

Resultados Obtenidos

Presentación de Datos Generales, Análisis, e Interpretación de Resultados

Resultados descriptivos

Tabla 5

Puntajes establecidos para la variable coordinación del esquema corporal y sus dimensiones

Dimensiones / Variable	Deficiente	Regular	Buena
Coordinación de brazos	4 a 6	7 a 9	10 a 12
Coordinación de piernas	4 a 6	7 a 9	10 a 12
Coordinación visual	2 a 3	4 a 5	6
Coordinación corporal	10 a 16	17 a 23	24 a 30

Fuente: Ficha de observación.

La tabla 5 fija los puntos de corte para interpretar la ficha de observación. En el puntaje total, los intervalos de 10 a 16, de 17 a 23 y de 24 a 30 corresponden a los niveles «Deficiente», «Regular» y «Buena», respectivamente. En brazos y piernas, esos niveles corresponden a los intervalos de 4 a 6, de 7 a 9 y de 10 a 12. En coordinación visual, la escala ubica los puntajes de 2 a 3 en «Deficiente», los de 4 a 5 en «Regular» y el puntaje de 6 en «Buena».

Tabla 6

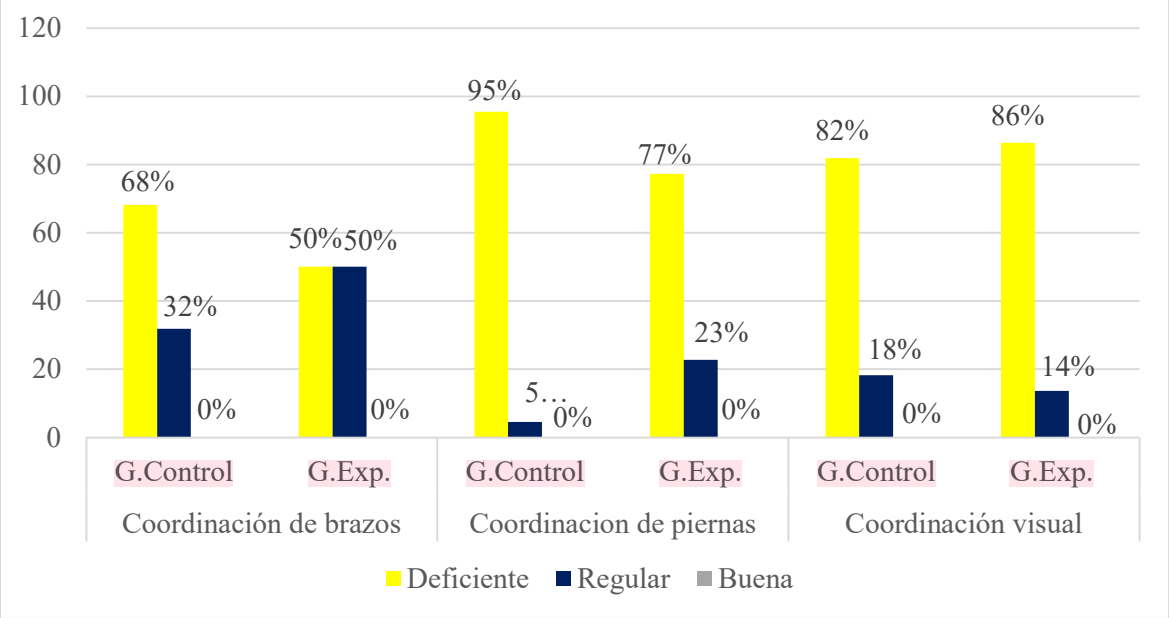
Evaluación de la coordinación del esquema corporal en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024 antes de implementar la danza infantil.

Dimensiones / Variable	Muestra	Deficiente		Regular		Buena		Total	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Coordinación de brazos	Grupo control	15	68	7	32	0	0	22	100
	Grupo experimental	11	50	11	50	0	0	22	100
Coordinación de piernas	Grupo control	21	95	1	5	0	0	22	100
	Grupo experimental	17	77	5	23	0	0	22	100
Coordinación visual	Grupo control	18	82	4	18	0	0	22	100
	Grupo experimental	19	86	3	14	0	0	22	100
Coordinación corporal	Grupo control	18	82	4	18	0	0	22	100
	Grupo experimental	18	82	4	18	0	0	22	100

Fuente: Ficha de observación.

Figura 1:

Evaluación de la coordinación del esquema corporal en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024 antes de implementar la danza infantil



Fuente: Ficha de observación

En el pretest, 18 de los 22 niños de cada grupo (82 %) se ubicaron en «Deficiente» en el puntaje global y cuatro (18 %) en «Regular» (tabla 6 y figura 1). Los porcentajes de desempeño deficiente en el control y el experimental fueron, respectivamente, 68 % y 50 % en brazos, 95 % y 77 % en piernas y 82 % y 86 % en coordinación visual. Los demás niños se ubicaron en «Regular». Ningún niño de las dos secciones alcanzó el nivel «Buena» en esta medición.

Tabla 7

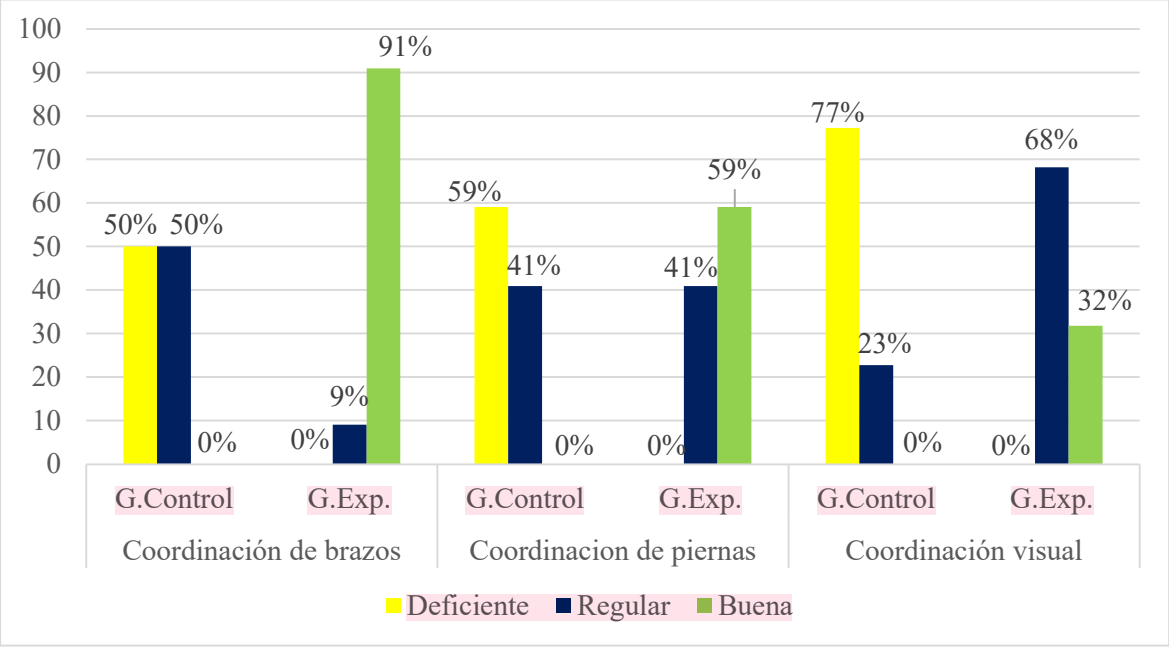
Evaluación de la coordinación del esquema corporal en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024 después de implementar la danza infantil.

Dimensiones / Variable	Muestra	Deficiente		Regular		Buena		Total	
		N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Coordinación de brazos	Grupo control	11	50	11	50	0	0	22	100
	Grupo experimental	0	0	2	9	20	91	22	100
Coordinación de piernas	Grupo control	13	59	9	41	0	0	22	100
	Grupo experimental	0	0	9	41	13	59	22	100
Coordinación visual	Grupo control	17	77	5	23	0	0	22	100
	Grupo experimental	0	0	15	68	7	32	22	100
Coordinación corporal	Grupo control	12	55	10	45	0	0	22	100
	Grupo experimental	0	0	2	9	20	91	22	100

Fuente: Ficha de observación.

Figura 2

Evaluación de la coordinación del esquema corporal en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024 después de implementar la danza infantil



Fuente: Ficha de observación.

En la evaluación posterior, 20 de los 22 participantes del grupo experimental (91 %) alcanzaron el nivel «Buena» en coordinación de brazos y los dos restantes (9 %) quedaron en «Regular». En piernas, 13 niños (59 %) alcanzaron el nivel superior y nueve (41 %) el

intermedio. En el grupo control, la mitad de los niños obtuvo un desempeño «Regular» en brazos y la otra mitad quedó en «Deficiente». En piernas, 13 participantes del control (59 %) se situaron en «Deficiente» y nueve (41 %) en «Regular» (tabla 7 y figura 2).

En coordinación visual, siete niños del grupo experimental (32 %) se ubicaron en el nivel «Buena» y 15 (68 %) en «Regular». En el grupo control, 17 (77 %) se situaron en «Deficiente» y cinco (23 %) en «Regular». En el puntaje global, 20 niños del grupo experimental (91 %) alcanzaron «Buena» y dos (9 %) quedaron en «Regular». En el control, 12 participantes (55 %) se ubicaron en «Deficiente» y diez (45 %) en «Regular» (tabla 7 y figura 2).

Resultados inferenciales

Comparación inicial de la coordinación del esquema corporal

El contraste inicial examinó si las medias del puntaje global diferían entre las dos secciones antes de los talleres.

Tabla 8

Evaluación de la coordinación del esquema corporal en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto.

	Muestra experimental	Muestra control
Total de muestras	22	22
Varianza	2,426	2,444

Fuente: Ficha de observación.

Antes de la intervención, los puntajes globales presentaron una varianza de 2,426 en el grupo experimental y de 2,444 en el control. La dispersión observada fue próxima en ambos grupos, que contaron con 22 participantes cada uno (tabla 8).

Prueba de igualdad de varianzas

Cociente de las varianzas muestrales

F observado = varianza mayor ÷ varianza menor

F observado = 1,01

Distribución F con 21 y 21 grados de libertad

Valor crítico superior (percentil 95)

F crítico = 2,08

Criterio aplicado

Si F observado ≤ F crítico, se mantiene el supuesto de varianzas iguales.

Si F observado > F crítico, se rechaza ese supuesto.

Resultado

El cociente fue menor que 2,08. Se mantuvo el supuesto de varianzas iguales para la prueba t.

Tabla 9

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales.

	Muestra experimental	Muestra control
Media	14,95454545	14,59090909
Varianza	2,426406926	2,443722944
Observaciones	22	22
Varianza agrupada	2,435064935	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	42	
Estadístico t	0,772873426	
P(T<=t) una cola	0,221962628	
Valor crítico de t (una cola)	1,681952357	
P(T<=t) dos colas	0,443925255	
Valor crítico de t (dos colas)	2,018081703	

Fuente: Ficha de observación.

En el pretest, el grupo experimental obtuvo una media de 14,95 y el grupo control una de 14,59. El contraste bilateral de las medias no mostró una diferencia estadísticamente significativa, $t(42) = 0,77$, $p = 0,444$ (tabla 9). Esta comparación se refiere al puntaje global al inicio del estudio.

Objetivo específico 1. Evaluar la coordinación de brazos después de aplicar la propuesta de danza infantil.

Comparación posterior de la coordinación de brazos

Tabla 10

Evaluación de la coordinación de brazos en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024.

	Muestra experimental	Muestra control
Total de muestras	22	22
Varianza	0,989	1,100

Fuente: Ficha de observación.

En la medición final de la coordinación de brazos, la varianza del grupo que participó en los talleres fue de 0,989 y la del grupo control, de 1,100. La tabla 10 registra estos valores para los dos grupos de 22 participantes.

Prueba de igualdad de varianzas

Cociente de las varianzas muestrales

F observado = varianza mayor ÷ varianza menor

F observado = 1,11

Distribución F con 21 y 21 grados de libertad

Valor crítico superior (percentil 95)

F crítico = 2,08

Criterio aplicado

Si F observado ≤ F crítico, se mantiene el supuesto de varianzas iguales.

Si F observado > F crítico, se rechaza ese supuesto.

Resultado

El cociente fue menor que 2,08. Se mantuvo el supuesto de varianzas iguales para la prueba t.

Tabla 11

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales.

	Muestra experimental	Muestra control
Media	10,68181818	6,636363636
Varianza	0,989177489	1,0995671
Observaciones	22	22
Varianza agrupada	1,044372294	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	42	
Estadístico t	13,12913147	
P(T<=t) una cola	9,23195E-17	
Valor crítico de t (una cola)	1,681952357	
P(T<=t) dos colas	1,84639E-16	
Valor crítico de t (dos colas)	2,018081703	

Fuente: Ficha de observación.

En coordinación de brazos, la media del grupo experimental fue de 10,68 puntos frente a 6,64 del control en el postest. La prueba *t* de muestras independientes indicó una diferencia estadísticamente significativa, $t(42) = 13{,}13$, $p < 0{,}001$ (tabla 11). La diferencia observada favoreció al grupo que participó en los talleres.

Objetivo específico 2. Evaluar la coordinación de piernas después de aplicar la propuesta de danza infantil.

Comparación posterior de la coordinación de piernas

Tabla 12

Evaluación de la coordinación de piernas en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024.

	Muestra experimental	Muestra control
Total de muestras	22	22
Varianza	1,229	0,989

Fuente: Ficha de observación

Los puntajes de coordinación de piernas mostraron una varianza de 1,229 en el grupo experimental y de 0,989 en el grupo control. La mayor dispersión correspondió al grupo experimental en el postest (tabla 12).

Prueba de igualdad de varianzas

Cociente de las varianzas muestrales

F observado = varianza mayor ÷ varianza menor

F observado = 1,24

Distribución F con 21 y 21 grados de libertad

Valor crítico superior (percentil 95)

F crítico = 2,08

Criterio aplicado

Si F observado ≤ F crítico, se mantiene el supuesto de varianzas iguales.

Si F observado > F crítico, se rechaza ese supuesto.

Resultado

El cociente fue menor que 2,08. Se mantuvo el supuesto de varianzas iguales para la prueba t.

Tabla 13

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales.

	Muestra experimental	Muestra control
Media	9,909090909	6,318181818
Varianza	1,229437229	0,989177489
Observaciones	22	22
Varianza agrupada	1,109307359	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	42	
Estadístico t	11,30771375	
P(T<=t) una cola	1,26263E-14	
Valor crítico de t (una cola)	1,681952357	
P(T<=t) dos colas	2,52526E-14	
Valor crítico de t (dos colas)	2,018081703	

Fuente: Ficha de observación

En la medición posterior de la coordinación de piernas, el grupo experimental obtuvo una media de 9,91 puntos y el control una de 6,32. La prueba t mostró una diferencia estadísticamente significativa entre las medias, $t(42) = 11,31$, $p < 0,001$ (tabla 13).

Objetivo específico 3. Evaluar la coordinación visual después de aplicar la propuesta de danza infantil.

Comparación posterior de la coordinación visual

Tabla 14

Evaluación de la coordinación visual en los niños de 5 años de la I.E.I. N° 003, Tarapoto, 2024.

	Muestra experimental	Muestra control
Total de muestras	22	22
Varianza	0,303	0,372

Fuente: Ficha de observación

Para la coordinación visual, la dispersión de los puntajes del postest correspondió a una varianza de 0,303 en el grupo experimental y de 0,372 en el control (tabla 14).

Prueba de igualdad de varianzas

Cociente de las varianzas muestrales

F observado = varianza mayor ÷ varianza menor

F observado = 1,23

Distribución F con 21 y 21 grados de libertad

Valor crítico superior (percentil 95)

F crítico = 2,08

Criterio aplicado

Si F observado ≤ F crítico, se mantiene el supuesto de varianzas iguales.

Si F observado > F crítico, se rechaza ese supuesto.

Resultado

El cociente fue menor que 2,08. Se mantuvo el supuesto de varianzas iguales para la prueba t.

Tabla 15

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales.

	Muestra experimental	Muestra control
Media	5,272727273	3,090909091
Varianza	0,303030303	0,372294372
Observaciones	22	22
Varianza agrupada	0,337662338	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	42	
Estadístico t	12,45298852	
P(T<=t) una cola	5,4575E-16	
Valor crítico de t (una cola)	1,681952357	
P(T<=t) dos colas	1,0915E-15	
Valor crítico de t (dos colas)	2,018081703	

Fuente: Ficha de observación

En coordinación visual, la media del grupo experimental alcanzó 5,27 puntos y la del control, 3,09. La comparación de las puntuaciones de la evaluación final favoreció al grupo experimental, $t(42) = 12{,}45$, $p < 0{,}001$ (tabla 15).

Objetivo general. Evaluar la coordinación del esquema corporal después de aplicar la propuesta de danza infantil.

Comparación posterior de la coordinación del esquema corporal

Tabla 16

Evaluación de la coordinación del esquema corporal en los niños de 5 años de la I.E. N° 003, Tarapoto, 2024.

	Muestra experimental	Muestra control
Total de muestras	22	22
Varianza	3,742	2,236

Fuente: Ficha de observación

En el postest, los puntajes globales presentaron una varianza de 3,742 en el grupo experimental y de 2,236 en el control. La dispersión fue mayor en la sección que participó en los talleres (tabla 16).

Prueba de igualdad de varianzas

Cociente de las varianzas muestrales

F observado = varianza mayor ÷ varianza menor

F observado = 1,67

Distribución F con 21 y 21 grados de libertad

Valor crítico superior (percentil 95)

F crítico = 2,08

Criterio aplicado

Si F observado ≤ F crítico, se mantiene el supuesto de varianzas iguales.

Si F observado > F crítico, se rechaza ese supuesto.

Resultado

El cociente fue menor que 2,08. Se mantuvo el supuesto de varianzas iguales para la prueba t.

Tabla 17

Prueba t para dos muestras suponiendo varianzas iguales.

	Muestra experimental	Muestra control
Media	25,86363636	16,04545455
Varianza	3,742424242	2,235930736
Observaciones	22	22
Varianza agrupada	2,989177489	
Diferencia hipotética de las medias	0	
Grados de libertad	42	
Estadístico t	18,8343901	
P(T<=t) una cola	2,13589E-22	
Valor crítico de t (una cola)	1,681952357	
P(T<=t) dos colas	4,27178E-22	
Valor crítico de t (dos colas)	2,018081703	

Fuente: Ficha de observación

Después de la intervención, el puntaje medio de coordinación del esquema corporal fue de 25,86 en el grupo experimental y de 16,05 en el grupo control. La diferencia entre las medias fue estadísticamente significativa en el contraste bilateral, $t(42) = 18,83$, $p < 0,001$ (tabla 17). El resultado favoreció a la sección que participó en los talleres y respalda la hipótesis general

en los grupos estudiados.

Discusión de Resultados

La distribución inicial de la coordinación del esquema corporal fue la misma en ambas secciones. Después de los talleres, 20 de los 22 niños del grupo experimental (91 %) alcanzaron el nivel «Buena». En el control también se observó un desplazamiento hacia «Regular», que pasó de 18 % a 45 %, aunque ningún participante llegó al nivel superior. El contraste posterior de medias mostró una diferencia favorable al grupo experimental. Las dos secciones ya presentaban diferencias descriptivas en algunas dimensiones en el pretest. Por ello, las comparaciones del postest se interpretan junto con los niveles de partida y con el alcance del diseño cuasiexperimental.

El cambio observado coincide con el que documentó Castillo Gutierrez (2022) al trabajar la danza con niños de cuatro años. Su diseño siguió a un solo grupo. El estudio de Tarapoto incluyó un grupo control y evaluó tres dimensiones de la coordinación. Abellán Roselló (2021) comparó el desempeño psicomotor según la práctica de danza académica. Marca Quispe (2024) examinó la relación de la danza con las nociones espaciales. Los estudios comparten el interés por el movimiento, con medidas propias de cada contexto.

Riera Cobos (2021) y Canaza Minaya y Solis Milla (2022) ayudan a situar el conocimiento del cuerpo en experiencias educativas de juego, imitación y expresión. Le Boulch (1992, como se citó en León Malla, 2019) vincula ese conocimiento con la relación que el niño establece entre su cuerpo y el espacio. En los talleres de Tarapoto, esta relación se manifestó en tareas como seguir una secuencia con los brazos, cambiar el apoyo de los pies y desplazarse según una señal. La práctica repetida de esas acciones ofrece una interpretación pedagógica de los cambios registrados con la ficha.

Linzán-Molina et al. (2023) ofrecen un referente para planificar actividades de danza con objetivos psicomotores. La intervención de Tarapoto combinó pasos, desplazamientos y referencias visuales. Los resultados corresponden al conjunto de los talleres en las dos secciones. La selección por conveniencia y la ausencia de asignación aleatoria delimitan el alcance de la inferencia.

Capítulo IV:
Conclusiones y Recomendaciones

Conclusiones

En la I.E.I. N.° 003 de Tarapoto, en 2024, los niños de cinco años que participaron en los talleres de danza infantil mostraron una mejora en la coordinación del esquema corporal. Al inicio, el 82 % de cada grupo estaba en el nivel «Deficiente» y la comparación de medias globales arrojó p = 0,444. Al finalizar, el 91 % del grupo experimental alcanzó el nivel «Buena». En el control, el 55 % quedó en «Deficiente» y el 45 % en «Regular». La diferencia de medias en el postest favoreció al grupo experimental, $t(42) = 18{,}83$, $p < 0{,}001$. La conclusión se circunscribe a las secciones estudiadas.

La coordinación de brazos mejoró en la sección que practicó danza infantil. Al inicio, sus 22 participantes se repartían por igual entre los niveles «Deficiente» y «Regular». En el postest, 20 niños (91 %) alcanzaron el nivel «Buena» y dos (9 %) quedaron en «Regular». La comparación final favoreció al grupo experimental, $t(42) = 13{,}13$, $p < 0{,}001$.

En coordinación de piernas, 17 de los 22 niños del grupo experimental (77 %) se encontraban inicialmente en «Deficiente». Después de los talleres, 13 (59 %) alcanzaron el nivel «Buena» y nueve (41 %) quedaron en «Regular». Las medias del postest mostraron una diferencia favorable al grupo experimental, $t(42) = 11{,}31$, $p < 0{,}001$.

La coordinación visual también presentó un avance en el grupo experimental. En el pretest, 19 niños (86 %) estaban en el nivel «Deficiente». En el postest, siete (32 %) alcanzaron «Buena» y 15 (68 %) se ubicaron en «Regular». La diferencia entre las medias finales favoreció a los participantes de los talleres, $t(42) = 12{,}45$, $p < 0{,}001$.

Recomendaciones

A los docentes de Educación Inicial se recomienda considerar la danza como una opción para planificar actividades de coordinación corporal, adaptando los movimientos a las posibilidades del grupo. Conviene definir qué desempeño se observará en cada sesión y registrar su evolución. La selección de música y danzas locales puede vincular la actividad con el contexto de los niños. Su aplicación en otras aulas debe acompañarse de evaluación, pues los resultados de este estudio no garantizan un efecto idéntico en todos los grupos.

A las familias se recomienda ofrecer oportunidades de juego y movimiento acordes con la edad de sus hijos y las orientaciones de los docentes. Las actividades compartidas pueden permitir que los niños practiquen secuencias sencillas y se expresen corporalmente en un ambiente de confianza. El acompañamiento en casa debe ajustarse a sus posibilidades, sin exigir ejecuciones perfectas ni sustituir la atención especializada cuando se requiera.

A los docentes formadores de educación superior pedagógica se recomienda vincular la enseñanza de psicomotricidad y expresión artística con el diseño y la evaluación de propuestas de aula. El acompañamiento de las prácticas puede ayudar a que los estudiantes justifiquen sus actividades, seleccionen indicadores observables y reconozcan los límites de sus conclusiones. La danza constituye una alternativa para ese trabajo, cuya pertinencia debe examinarse según el contexto educativo.

A los estudiantes de la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública «Tarapoto» se recomienda documentar las actividades de movimiento que desarrollen durante sus prácticas y contrastar sus observaciones con fuentes académicas. Al diseñar propuestas de danza infantil, deben mantener coherencia entre el problema identificado, los objetivos, las actividades y el instrumento de evaluación. Esta reflexión permite valorar los aprendizajes observados y orientar ajustes fundamentados en la práctica.